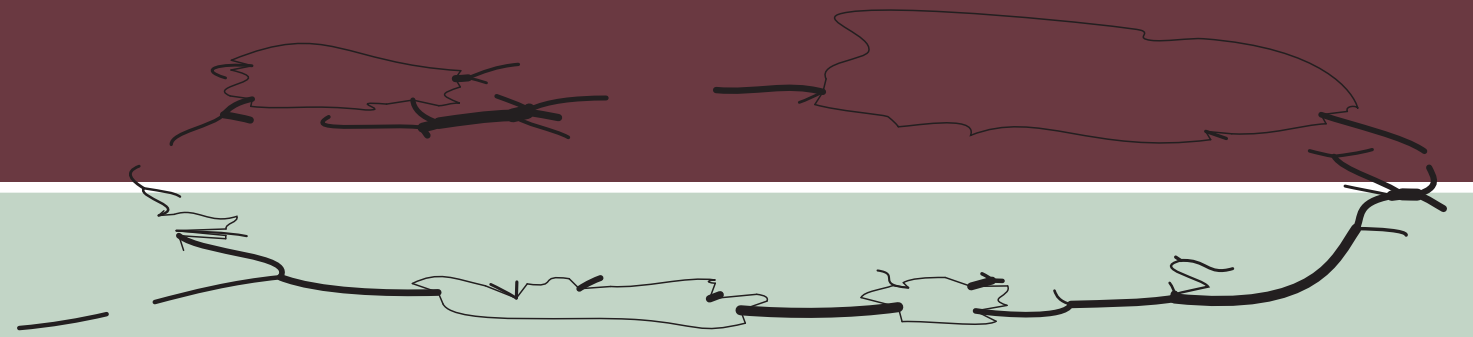


ÁNGEL ORTUÑO
MECANISMOS DISCRETOS



MECANISMOS DISCRETOS

Mecanismos discretos | Ángel Ortuño

1a. Edición, Mano Santa Editores, 2011

D. R. © Ángel Ortuño

D. R. © Mano Santa Editores

Mano Santa Editores

José Guadalupe Zuno 1834-2

Colonia Americana

44160 Guadalajara, Jalisco. México

Teléfono 01 (33) 3826-8090

manosantaeditores.tumblr.com

Director de la colección: Jorge Esquinca

Diseño y diagramación: Luis Fernando Ortega

Editor: Emmanuel Carballo V.

Ilustración y diseño de portada: Jorge Palos.

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

Este libro no puede ser fotocopiado ni reproducido total o parcialmente por ningún medio o método sin la autorización por escrito del autor y los editores.

ÁNGEL ORTUÑO
MECANISMOS DISCRETOS

mano *Santa*
E D I T O R E S

A Flor, Ximena y Lucía del Carmen

M A E L S T R O M

Uoy a patear los puntos de las íes.

Uoy a jugar al golf

con Mister Keemby.

¿No han leído a Cardoza y Aragón,

so haraganes? A limpiar la cubierta

con los dientes. Lázaros.

Adanes.

¿Y la espada de fuego?

Indica la sección de fumadores.

M U R A D O

Un gozo lastimoso como si viese
las contorsiones de un pulpo en agonía

Largas Uila

Para eso hice
el agujero en la pared.
Dijo mientras pasaba
la mano
sucísima
sobre una mesa laqueada.
Una baratija
con garzas
incapaces de adoptar
las posturas que realmente les convenían.

Como aquella que vio la diminuta cámara
y preguntara ¿qué
está pasando?

D I V E R S I Ó N G A R A N T I Z A D A

El rostro
bajo el velo. La boca también
es solamente
un hueco. Sucia.
Los nervios. Los
tendones
adormecidos. Qué bonito
mantel (olvida
los floreros: huelen mal)
¿Se confunde a la lepra con
digamos
cinco gotas de perfume?

Que le pinten las uñas
y deje de rascarse.

D I C I E M B R E D I S M E M B E R

Evadida con pulcritud aparente la tentación de limitarse a describir esa fotografía que ilustra el álbum (ergo el procedimiento conocido de versificación y escamoteo), el siguiente tropiezo no querrás sino darlo, una serie de palabras cruzadas sobre imágenes donde las secreciones corporales preludian la autofagia de Heliogábalo (sin duda es divertido cuando le ocurre a otros).

B L A C K W A T E R

I. Primero y único: la interpretación de los sueños

¿Qué significa?

No me refiero a esos desfiles donde
al destornillador lo siguen las almejas
o las bulas papales. La sorpresa
fingida:

¿Ya está puesta la mesa? Y en lugar de cubiertos
las avispas.

Ni siquiera diría que puedo recordarlo.

Apenas la molestia
de quien toma café
y dejara de hacerlo algunos días.

UNO, DOS: LLEGA DIOS¹

Un diminuto corazón de alfombra
sostiene los zapatos
mientras duerme en el piso Madame de Pompadour
(podría ser
de plástico)

Duele más —y lo sabe—
que aquella operación:
tarántulas y piezas de origami
dentro de la pequeña caja de porcelana.

¹ Música: «Hyena» de Undiddley.

INCENTIVOS PARA EL BUEN DESUELLO

La bruja, por supuesto,
podría salvarse
de la condenación eterna.

Será preciso cosechar el trigo
que crezca sobre el lugar
donde la enterramos viva.

R O B E R T J O H N S O N

Una mujer de corazón tan tierno.

Un whisky envenenado.

Nadie dijo: ahí

como un perro rabioso vendrá mi Redentor

a reírse de mí:

¿Aceptó que vendieras

lo que nunca tuviste?

¿Dónde queda ese cruce de caminos?

Tú escupías espuma.

Él era alto y blanco.

C O D O S Y V Á L V U L A S

La rugosidad
causa pequeñas turbulencias,
pérdida
de flujo.

Qué importa. Las bridas,
los
arneses tampoco han sido usados
todo el tiempo
como diría el manual si existiera.

Es también
aprendizaje fisiológico.

E F E C T O D E L A V I S C O S I D A D

La geometría inminente.

La carcasa

(cierta bomba incendiaria).

Mapa que formarán amoratadas

flores. Melodía,

dulzor

e hiperestesia en la lista de compras.

¿Quién se queja?

¿Es que no hay acaso

una firme pared tras de cada cortina?

H I K I K O M O R I

Más allá de seis meses
(lo afirmó
el Ministerio de Salud).
Más acá de las islas
como solideos de arena blanca
donde Lucrecia Borgia es la palmera,
el estallido
seco de la tinta entre las piernas.
Ya no
pienses en eso:

acuérdate que vives con tus padres.

C A R Á T U L A

Un cambio de color.
De verde a rojo.
La inspección periódica
es una expectativa fantasiosa.

Proteja su inversión: péguese un tiro.
Disfrute su disforia.
¿De género?
Magnífico:
tenemos justamente los zapatos
y no nos lo creará,
la lencería de todos sus desuelos.

TRAIGAN EL POSTRE HUMANO

No aprendió. Y su cara
no parecía estar
del lado correcto.
Usamos sucedáneos pero editar
evita la secuencia.
¡Eso es por lo que pago! Por su gesto
de asco
y la sonrisa luego de hacer como si lo tragara
(suele ocurrir que el truco salga mal:
la realidad, entonces).

L A R M E S

El infierno en un guante.

Jean Cournot

Las manos,
su contorno por dentro de las líneas.
Si la muñeca rusa
se ahondara como algunos insectos
se comen el papel.
Le dicen que se esfuerce en un solo lugar: amontonada.

LAS JOYAS DE MARFIL. LOS REYES AFRICANOS

Sólo por excepción
recomendamos armar rompecabezas,
resolver
crucigramas y no desesperarse.
Miren al cielorrasso: gloriosos
agujeros, prótesis
de madera (se usaban
incluso en los molares).

Pero vuelvan acá: estamos
(bueno: están) como jurados
en un juicio, ¿un concurso
de relatos obreros?
La acusada se pone de rodillas
y recita las tablas de la ley: uno por uno es uno.
(Se ofrecen estímulos monetarios aunque
suelen ser simbólicos.)

Ahora alguien ordena
que se desnuden.
Luego aclara que sólo era una broma.
No es necesario que lo hagan
para ver la película sobre la rebelión
—sobra decir salvaje—
de las esclavas negras.

EJERCICIO ESCOLAR DEL NIÑO MALO

I

Con tinta negra escribo calamares,
tarántulas,
gorilas,
derrames de petróleo por los mares.

Las letras son hormigas
sobre los blancos huesos
de la página. Mandarinas de lodo.
¿Encalar animales? Que se pudran
en su jaula barata.

Un racimo de arañas. Diudas negras
que están
tomando el té.

II

La corola de carne,
el ojo ciego.
Y pisaste la raya. La sentiste
bajar
por el límpido lazo de la baba.

La casa de cristal. Cientos de piedras.
La indefensa tortuga boca arriba.

I N A N I M A V I L L I

Altos estudios, pipas
de kif, tambores
para el empalamiento. La antropóloga
era tan solo eso. Lo sabíamos
todos,
incluso quien nos dijo que en Japón
se filmaban películas
donde se hería la lengua de las protagonistas.

Aunque aquí no podíamos
saber si la antropóloga seguía teniendo lengua.

No era
ni remotamente
japonesa.

ESTRECHO

Ajustado. Pero también cercano.
Rígido, austero. Exacto. Clase de geografía:
paso angosto. Uía estrecha.

Y los ferrocarriles se levantan,
la carne del ciempiés casi se difumina.

Elegante y eléctrica,
ya no es sólo vapor aunque quisiera
abrir los ojos. Ver búfalos. Oír
gritos de apaches.

Te arrancaron el cuero cabelludo. Te robaron
el cuerpo.

Ahora usan ropa interior de bailarina.

UN PASTEL PARA EL CANCERBERO

Es la primera
vez que vengo. Pero,
¿hay que creerle?
Nunca aclaró por qué
guardó esas pantimedias
y no las mallas rojas.

Casi no estaban sucias. El pastel
era de utilería.

La señorita
hubiera preferido sus horrendas pantuflas
y la televisión
(pasaban el capítulo crucial)
Pero acudió. Le regaló
la ropa.

No era comida. Era
una caja.

Y acabó en la basura
de cualquier manera al día siguiente
de la descomposición del principio de autoridad.

C E L A J E

Uso ciertas palabras
por prescripción
médica.

Sufrí envenenamiento con magnesio.

Pero otras, en cambio, las profiero sin tener ni siquiera
la sombra de un objeto, de un árbol.

Cipreses, por ejemplo, hacia los cementerios
enlosados de mármol
donde los muertos vivos
juegan a ser banqueros y no comen paté
sino cerebros.

Luego termina todo sin motivo ninguno.

El ulular, el ruido de los radios

pleno de interferencia.

ANIMALES, FRUTAS O PARTES DEL CUERPO

Soy un genio del mal
decía el letrero.
Por atrás
(tenía dos caras, forma
de triángulo isósceles)
el rótulo rezaba

Dios
también
existe

Adentro de la tienda
repasaba sus líneas

Uengo de una familia poderosa.
Uivo así porque quiero.
No me amenaza nadie.
Dígame su problema: lo resuelvo.

EL PRINCIPIO CORRUPTOR

Después de sus audacias juveniles
se ha uuelto un retratista.

No es Eduardo VIII
y sin embargo todo lo que pinta
pareciera envolverse
con la ropa de Mrs. Wallis Simpson.

Y las sábanas limpias sólo huelen a sol
—dice porque le gusta repetir
haciendo un gesto de asco.

¿Por qué van a pagarme si yo lo hago gratis?
Guárdese la corona de Inglaterra,
el incendio del Reichstag:

lindo color de pelo.

Sí tuvo un accidente
de automóvil y en Suiza.

Por suerte
la diadema
se quedó
en el hotel.

ALGUIEN HA COMETIDO UN ERROR ESPANTOSO

Ni siquiera la sagaz inspectora o el despistado anciano incapaz de ganar al ajedrez parecen inmutarse.

Hay luz por un momento: llega una rubia enorme, ajorcas y pulseras (sus tobillos son feos) no reducen sus grandes pies y manos.

¿Una novela negra con travestis?

Otra cosa: el letrero que pide no fumar, la luz es amarilla y no roja (como sí son las uñas pero por qué se pone esos anteojos, la nariz es de plástico y el bigote muy negro, falsamente tupido como sí son las cejas).

De todas formas creo que tomaré este caso. Necesito el dinero.

ROSEMARY [*ROSMARINUS OFFICINALIS*]

Me trata mal. Me aturde.
No le gustan mis muecas. Le recuerdan
toda la pornografía que ha visto
a lo largo
de su eterna vida.
(Puede uno aficionarse a impensables ruiditos.)

Me da miedo encontrármelo.
Por fortuna, no me dirige la palabra.
Eso sí: me ha escupido.
Tiene una perversa afición al melodrama.

¿HAS VISTO ALGUNA VEZ UN CUCHILLO MEXICANO?

La descripción no sigue pero sí los
insultos,
las inscripciones
de urinario y la rabia de un perro:
despertar de dolor segundos antes,

estallar cuando pasan los ejes. No he visto
el cuchillo que dices.

Merecerías tragarlo.

C Ó D I G O D E B A R R A S

No sabe distinguir
pero le dicen
que justamente de eso se trata
lo falso. Es
lo que parece verdadero.

Imposible
invertir la proposición.
La simetría es un muro y el galgo
se topará con él
si tuviera algún día la ocurrencia
de correr hacia atrás,
contra la liebre que no es lo que parece.
Una perfecta escena de adulterio con los ojos
tan nuevos,
tan limpios y tan duros
que nunca se revientan.

FÓRMULA DESGASTADA

Colecciona muñecos.
Quiere tenerles miedo. En realidad
lo aburren. Le molesta
que los demás supongan o pregunten.
¿Por qué éste y no otro?
¿Y cuándo detenerse?

Lo metieron en esto. No lo sueltan.
Y se queda mirando
a contraluz las patas de un insecto.

No tiene
la menor intención de quitarse los
zapatos.

JANE MANSFIELD

Usted se ha creído
que puede hacer pagodas con sólo cortar manos
y desprender la uñas.

Pero el lado brillante. Voluamos al momento
de la toalla que cae
y la enésima casi calambre cara de sorpresa.

I T H U R T S

Suenan
la inauditas cuerdas. El incendio
es seguro,
Pequeña Vendedora de Cerillos.

El pabellón auricular, las flamas
laman porque van a comer.
Después refrescarán la boca
masticando laureles.

No siempre ha sido así, partida en dos,
aunque le va el glamour desordenado
y se ve casi bien como quien luego
de explotarlo en una feria, vendiera
su esqueleto.

B A S T A

de concesiones. La uiga es de un metal
que acaso encontrarán descrito
en aquellas revistas donde valiéndose de instructivas viñetas
uno podía saber que lo acechaba la combustión
espontánea: viví entre extraterrestres y en sus casas
sería pecado encender un cigarrillo. Lo notable es que sepan
cómo irritar al cielo. Forzosamente habrán de recubirla
sus mujeres que tienen la costumbre
de patear al caído

Mecanismos discretos,
de Ángel Ortuño se terminó de imprimir
durante noviembre de 2011, mes en el que
Alfred Nobel patentó la dinamita.

Se utilizaron tipos Butter para la caja
tipográfica, LT Oksana para los títulos
y portada.

La edición estuvo al cuidado del autor
y los editores.

Impreso en los Talleres de
Ediciones de la Noche
Calle Madero # 687
Col. Centro
44100 Guadalajara, Jalisco.
México.
Tel. (33) 3825-1301 (con 3 líneas)
Fax (33) 3827-1026
edicionesdelanoche@gmail.com

